

# El Aromo

Mensuario Cultural Piquetero

Año I - Número 5 -septiembre de 2003 - Una publicación de *Razón y Revolución - Organización Cultural*



## AYER Y HOY: POR ALGO SERÁ

### La piel de la serpiente

por Eduardo Sartelli

Historiador, Dtor. Gral. de  
*Razón y Revolución-Organización Cultural*

En estos días el gobierno de Kirchner festeja un nuevo éxito: hacerle creer al mundo que la impunidad ha llegado a su fin en la Argentina. Que el fenómeno tiene ribetes internacionales lo viví en carne propia al escuchar en una cola de supermercado en Montevideo -y de bocas uruguayas- a poco de estallada la noticia de la derogación del decreto de De la Rúa que impedía las extradiciones, que en el país vecino había "que hacer como Kirchner, que se puso los pantalones y se acabó la joda". En los medios de comunicación, la maniobra fue ampliamente publicitada. El impacto de las fotos de los citados por el juez Canicoba Corral indudablemente es poderoso, entre otras cosas porque al menos la sombra de justicia parece asomarse detrás del escándalo. Y es que, siempre, oculta tras la apariencia de la ideología, existe un grano de verdad. De lo contrario, la maniobra no sería convincente. Y ese grano de verdad es el hecho concreto de que de alguna manera, en alguna medida y en algún momento, alguno la va a pagar. Que lo que hicieron no va a quedar sin alguna forma de castigo, por leve que sea. Aún más impresionante, como maniobra publicitaria, fue la declaración de nulidad de las leyes de Punto Final y Obediencia Debida: podía verse, en el escenario armado frente al Congreso donde se transmitía en vivo y en directo la sesión de Diputados, el kirchnerismo rebosante en muchas caras de viejos y honestos luchadores contra la impunidad.

El problema, para quienes luchamos por la verdad, es exponer la realidad de las cosas. Hacerlo implica desplegar todos los elementos que han sido tapados por el despliegue publicitario, aunque pueda doler u ofender a, otra vez, honestísimos compañeros que llevan años en la pelea por objetivos absolutamente nobles. Pero, en primer lugar, lo que ha hecho Kirchner es sacarse el problema de encima por la vía de no asumir la responsabilidad política directa: derogando el decreto del gobierno radical, le pasa la pelota a "la justicia". En segundo lugar, ha consagrado la impunidad: la nulidad de las leyes frena las extradiciones con la excusa de que ahora "van a ser juzgados acá". Pero semejante desenlace puede postergarse hasta la eternidad, porque los trámites duran años, las recusaciones de jueces son infinitas, los pedidos de inconstitucionalidad se suceden uno tras otro, etc., etc.. El resultado va a ser paradójico: se eliminó todo el andamiaje que garantizaba la muerte de la justicia sólo para darle un rápido y feliz entierro. Los asesinos con más de 70 años difícilmente sean obligados a algo más que prisión domiciliaria, los que tienen causas abiertas no podrán ser extraditados hasta que esas causas se resuelvan o prescriban, etc., etc.. En tercer lugar, la "justicia" sigue siendo la justicia menemista, que sigue siendo la justicia alfonsinista, que sigue siendo la justicia del Proceso, que es una justicia, no podría ser de otro modo, capitalista. Y éste es el punto más importante porque remite al núcleo del problema: ¿quién juzga? ¿a quién? ¿por qué?

Los "militares" aparecen como los responsables únicos de una "dictadura genocida". Y por eso deben ser juzgados, para que no haya "impunidad", es decir, para no que vuelvan a cometerse atentados contra la libertad de los "ciudadanos". Kirchner, expresión de la "nueva

Argentina" que renace moralmente tras el incendio del 19/20 de diciembre de 2001, no hizo más que "ponerse los pantalones" y realizar los sueños de los protagonistas del Argentinazo. La realidad es otra, muy otra: los que dieron el golpe de estado fueron los representantes de una clase social, la burguesía, en especial, de sus fracciones más poderosas, incluyendo al imperialismo. Algunos militares son parte orgánica de esa fuerza social, son su brazo armado. Otros son simple masa de maniobra, ejecutores, los que se ensucian las manos en las peores porquerías. Aunque puedan creerse destinados a encabezar una lucha universal contra el mal, como Seinfeld. Esto no significa que no sean responsables, sino que no son los únicos. Ni siquiera son los más importantes, no importa el tipo de atrocidad concreta que hayan cometido. El golpe del '76 es inexplicable si no se recuerda a Martínez de Hoz, que sería inexplicable sin los empresarios argentinos que lo apoyaron y se beneficiaron hasta el hartazgo con su política. Pero lo que hicieron los empresarios argentinos no hubiera sido posible sin la colaboración activa de los gobiernos y empresarios de los mismos países que ahora quieren lavarse la cara, impartiendo en el exterior una justicia que no son capaces de aplicar en su interior. Ni permitiendo que se juzgue a sus "ciudadanos" en otras naciones: Aznar, Bush o Blair, por ejemplo, deberían comparecer como criminales de guerra en Irak. ¿Qué es lo que hicieron los "militares"? ¿Cuál fue su crimen? Defender la Constitución. La Constitución argentina defiende la propiedad privada como valor principal, excluyente. Como toda constitución capitalista. Videla, Massera y Agosti serían héroes de la burguesía argentina si no fueran tan inútiles como son. Héroes, porque defendieron la propiedad privada contra una fuerza social que intentaba construir una sociedad sobre otras bases. Como prueba, allí tienen a Franco y a Pinochet: asesino que triunfa es prócer. Como fracasaron, hay que sacarse de encima al perro muerto porque su cadáver apesta. Y cambiar las caras para que parezca que todo ha cambiado. Y cambiar la forma de la dictadura para que parezca, también, que todo ha cambiado: la "democracia" (burguesa). Sus caras nuevas, sus caretas, se llaman Alfonsín, Menem, De la Rúa, Kirchner. Pero, bajo la superficie todo sigue igual: la misma clase, los mismos empresarios, incluso, que gestaron la realidad que hoy vivimos, siguen gobernando y enriqueciéndose como si nada. Ellos nunca fueron citados a juicio alguno, nunca fueron acusados de nada, nunca se les pedirá extradición alguna. Es más, ninguna empresa imperialista recibirá ninguna condena de Garzón alguno.

No es extraño: no se puede esperar otra cosa de la burguesía más que la sombra de la justicia. ¿Cómo van a juzgarse a sí mismos? ¿Cómo van a condenarse a sí mismos? Todo lo contrario, elaboran ideologías para transformar la mentira en verdad. Y entrenan, defienden y sostienen materialmente a los intelectuales que las elaboran y difunden. Son los que los ayudan a cambiar de piel cuando la vieja ya no va más. La nueva piel de la serpiente imperialista se llama Garzón. La nueva piel de la serpiente argentina se llama Kirchner. Es una pena que muchos compañeros no caigan en la cuenta y lo ayuden a expropiar los resultados del Argentinazo a sus protagonistas. Todo llama, entonces, a la superación del 19/20: organización política independiente de las masas, partido, revolución, justicia de clase. No hay otra vía contra la impunidad.

Casi siempre se recuerda a Rodolfo Walsh por sus notables obras periodísticas. Pocas veces, por sus excelentes cualidades literarias. Casi nunca por su militancia en el proceso revolucionario de los años '70. Están quienes, sin embargo, reivindicando su "compromiso", pero no los intereses de clase a los que entregó su vida. Hacerlo sería compartir su decisión de militar por la liberación de la humanidad, "compromiso" demasiado exigente para muchos. Nosotros, que estamos convencidos de que Walsh cometió serios errores políticos (la estrategia foquista y movimientista, la ilusoria "Patria Socialista", su pobre conocimiento del marxismo), sin embargo, lejos de la hipocresía dominante, lo reivindicamos plenamente como militante revolucionario y coincidimos con lo que escribió a sus amigos, en 1976, a raíz del asesinato de su hija Victoria, que murió como él mismo poco después luchando contra el enemigo de clase.



*"En el tiempo transcurrido he reflexionado sobre esa muerte. Me he preguntado si mi hija, si todos los que mueren como ella, tenían otro camino. La respuesta brota desde lo más profundo de mi corazón y quiero que mis amigos la conozcan. Vicki pudo elegir otros caminos que eran distintos sin ser deshonorosos, pero el que eligió era el más justo, el más generoso, el más razonado. Su lúcida muerte es una síntesis de su corta, hermosa vida. No vivió para ella, vivió para otros, y esos otros son millones."*

**\*Donde hubo guerra no hubo genocidio**  
por Guillermo Cadenazzi

**\*Los desaparecidos de Mercedes Benz**  
Entrevista a Gabriela Weber

**\*Qué es un escrache**  
por Sebastián Cominiello

**\*Los milicos no son tontos (pero sirven para todo)**  
Entrevista a Hernán Invernizzi

**\*Romeo, Julieta y los dos demonios de Kirchner**  
por Rosana López Rodríguez

**\*Piquete y Cacerola en el 18º Encuentro Nacional de la Mujer**

Ediciones *Razón y Revolución* presenta:

**La plaza es nuestra**

Durante el año 2002, la Asamblea Popular de Plaza Congreso organizó, junto con la revista *Razón y Revolución*, un Ciclo de Charlas denominado "La lucha de clases en la Argentina del siglo XX" que se desarrolló en las escalinatas del monumento frente al Congreso de la Nación. A lo largo de cuatro charlas a cargo de Eduardo Sartelli se examinaron, a la luz del Argentinazo, la Semana Trágica, la huelga general de 1936, el 17 de Octubre, el Cordobazo y la huelga general de 1975. Para el cierre se organizó un debate con las figuras más importantes del movimiento piquetero: Néstor Pitrolo (Polo Obrero), Nicolás Lista (CTD Anibal Verón), Oscar Kuperman (C.U.Ba.) y Antonio Biffo (MTR). Participó también Luis Oviedo, autor de *Una Historia del Movimiento Piquetero*.



**Staff de Razón y Revolución**

Romina Urones  
 Roxana Telechea  
 Melisa Slatman  
 Mariano Schlez  
 Eduardo Sartelli  
 Walter Sánchez  
 Germán Rosati  
 Mariano Requena  
 Joela Passarini  
 Silvina Pascucci  
 Guillermo Parson  
 Rosana López Rodríguez  
 Juan Kornbliht  
 Marina Kabat  
 Pablo Hzcovich  
 Fabián Harari  
 Leonardo Grande Cobián  
 Cecilia García  
 Sebastián Cominiello  
 Laura Caruso  
 Pablo Cámara  
 Guillermo Cadenazzi  
 Damián Bil  
 Verónica Baudino  
 Alejandro Barton

Todas las publicaciones de Razón y Revolución en Internet: [www.razonyrevolucion.com.ar](http://www.razonyrevolucion.com.ar)

Para comunicarse con el Centro de Estudios e Investigaciones en Ciencias Sociales (CEICS): [ceics2003@yahoo.com.ar](mailto:ceics2003@yahoo.com.ar)

Para informes sobre cursos y presentaciones comunicarse con: [ryrprensa@yahoo.com.ar](mailto:ryrprensa@yahoo.com.ar)

Para aportar información sobre desaparecidos: [rednacionaldebusqueda@yahoo.com.ar](mailto:rednacionaldebusqueda@yahoo.com.ar)

Redacción de El Aromo: [lasfloresdelaromo@yahoo.com.ar](mailto:lasfloresdelaromo@yahoo.com.ar)

Editor responsable: Leonardo J. Grande Cobián

Fe de erratas:  
 Por razones técnicas ajenas a esta redacción se eliminaron accidentalmente las frases finales del artículo "Las nuevas funciones sociales de la escuela" de la Licenciada en Historia Marina Kabat, publicado en El Aromo n° 4. Pedimos disculpas a nuestros lectores y los invitamos a consultar el artículo completo en nuestro sitio en internet.



# Genocidio no, lucha de clases

por Guillermo Cadenazzi  
 Grupo de Investigación sobre la Lucha de Clases en los '70

Existe una gran cantidad de listas con los nombres de las personas desaparecidas bajo la última dictadura militar en Argentina. La mayoría de ellas abarca estrictamente el período 1976-83, aunque algunas se remontan más atrás, hasta el año '73. Las hay que se ocupan de grupos particulares, como la pertenencia al mismo partido, sindicato, barrio o localidad. La primera y más importante de todas es la recopilada por la CONADEP, que fue confeccionada en base a las denuncias hechas ante organismos de derechos humanos o ante la justicia. Es, además, el punto de partida de todas las listas posteriores, y consta de poco menos de 10.000 nombres. Pero la más completa y depurada es la que actualmente está armando la oficina de Derechos Humanos del Gobierno de la Ciudad. A raíz del proyecto de erección de un monumento a las víctimas del "terrorismo de estado", esta oficina se dedica, desde hace varios años, a compilar todos los nombres de los desaparecidos y asesinados entre los años 1969 y 1983. Como resultado de este trabajo, la cantidad "oficial" de desaparecidos se vio reducida significativamente, en tanto la lista depurada de esta repartición también suma 10.000, pero agregando todas las personas muertas por la acción estatal y para-estatal entre el Cordobazo y el gobierno de Alfonsín; con lo cual la cantidad de desaparecidos es menor a la inicial de la CONADEP.

Este número, relativamente exiguo si se compara con la ya mítica cifra de 30.000 desaparecidos que se hizo popular a poco de terminado el Proceso, mueve inmediatamente a la sospecha. No porque los actuales compiladores no hayan realizado su tarea seriamente y con honestidad, sino porque la idea, también popular, de que el Proceso militar produjo un "genocidio", parece alentar a creer en magnitudes muy superiores. Esa sospecha se mueve en dos direcciones: en relación a la cifra misma y en relación al significado de "genocidio". Creemos que en ambas se juega la posibilidad de comprender lo que realmente pasó en Argentina en los '70.

En primer lugar, la cifra. Aunque no es una simple cuestión de cantidad, porque la muerte de una sola persona es motivo suficiente para el repudio, la magnitud del fenómeno es un problema importante. Más allá del juicio ético, la cantidad esconde problemas que el científico social está obligado a resolver. Y en el equipo de *Razón y Revolución* que estudia el tema, creemos que los datos actuales no ofrecen una idea

clara en ese sentido. Por empezar, porque suponemos que la cantidad de obreros desaparecidos debe ser mucho mayor a la que se deduce de la lista depurada. ¿Por qué? Porque la metodología de búsqueda descansa centralmente en la denuncia ante organismos estatales. Una posibilidad tal no se reparte por igual según pertenezca uno a la clase obrera o a la pequeña burguesía. Por el contrario, los obreros tienen muchas más posibilidades de desaparecer sin dejar rastros, que quienes tienen los recursos, la organización, la experiencia y hasta la cultura necesaria para hacer la denuncia. Estamos convencidos de que una enorme masa de obreros desaparecidos, sobre todo en el interior del país, continúa en tal estado porque nadie los ha denunciado. Hemos iniciado una línea de investigación en ese sentido, buscando incorporar a todos los interesados en el asunto en el interior (ver *Convocatoria* en contratapa), en el supuesto de que sólo un esfuerzo militante y de alcance nacional puede develar el verdadero alcance cuantitativo de la represión.

En segundo lugar, el genocidio. Ya la categoría de "víctima" esconde a un militante que, lejos de ser pasivo, conformó activamente una fuerza social que desafió al sistema. Pero la de "genocidio" esconde la lucha de clases, en tanto describe el proceso social de los '70 no como un enfrentamiento entre clases sino entre "pueblos". En efecto: genocidio es la masacre de una población por motivos "nacionales", "étnicos" o de "raza". Aún cuando desconfiemos de las palabras entre comillas, queda claro que tal concepto podría aplicarse (no abrimos juicio al respecto) a la Conquista del Desierto o al Holocausto, pero jamás al período aquí discutido. Y no por la magnitud de las cifras, sino porque tiene otro nombre: lucha de clases. El enfrentamiento que se abrió a fines del gobierno de Onganía, alineó en bandos contrarios a fuerzas sociales que expresaban alianzas dominadas una por la burguesía, otra por el proletariado. Una vez que entendemos esto, podemos volver a discutir sobre números. Conocer la verdadera cantidad de bajas de la fuerza revolucionaria ayudará a entender su composición, su disposición al combate, su organización y el grado de comprensión que tenía de la situación. Ayudará también a entender la metodología utilizada por la fuerza contrarrevolucionaria y, sobre todo, las razones de su triunfo. Algo necesario para no volver a perder, para triunfar de una buena vez por todas. Así como no es sólo una cuestión de cifras, de mucho o poco, tampoco es una cuestión de memoria y monumento a "víctimas" de un "pueblo" indefenso. Se trata de entender el pasado para conquistar el futuro.

ASESINATO DE OBREROS CLASISTAS EN LOS '70

## Operación Masacre II

El Aromo entrevistó a la periodista alemana Gaby Weber, responsable de una investigación de cuatro años acerca de la desaparición forzada de la Comisión Interna de la planta de Mercedes Benz en la provincia de Buenos Aires que plasmó en el documental *Milagros no hay. Los desaparecidos de Mercedes Benz*. Para Weber el principal hecho que desnuda su trabajo es "que la lógica de todo lo que pasó no empezó con el golpe militar, empezó antes. Y que según la coyuntura la empresa usa de instrumento lo que más le conviene para poder desarrollar sus objetivos. Y su objetivo es aumentar la productividad y la tasa de retorno hacia la empresa. El objetivo no es la violación de los derechos humanos. Esto es sólo un instrumento y según la coyuntura y la relación de las fuerzas, esto cambia. La empresa siempre busca lo que más le conviene. Antes del golpe, para poder lograr esto necesita armar una alianza estratégica con la burocracia sindical de la CGT, de la cual la figura principal es José Rodríguez. Hasta firmaron un convenio laboral con todas las firmas y sellos que garantizaba que un 1% de las ventas de coches (no ganancias sino ventas) iba a un fondo extraordinario que dirigía José Rodríguez [SMATA]. Hoy sabemos que estos sindicalistas eran un instrumento que -junto a la policía- recreaban esta política de sembrar terror y tener los elementos combativos bajo control. Me he encontrado con documentos que muestran que ellos siempre colaboraron entregando listas de compañeros opuestos, entregándolas a la empresa. Hay documentos en archivos de Alemania, en los sindicatos de Alemania, que demuestran que han entregado listas con direcciones de otros compañeros. Siempre colaboraron con el Ministro de Trabajo [en 1974-75, Rükau] en contra de la subversión, porque su argumento era ganar ese 1% que tenían asignado en las ventas. [...] La empresa prefirió pagar ese 1% a un burócrata corrupto, antes que el Estado se haga cargo de la represión." Le preguntamos también su opinión del lugar de los militares en la represión del clasismo: "Yo creo que acá hay un fallo de la lectura histórica. Porque acá se piensa que los militares son los culpables y que ellos recurrieron a ayudantes civiles. Y yo pienso que es al revés. No solo acá, tomó el fascismo en Italia, el nazismo en Alemania y en todos es lo mismo. En el caso argentino querían impulsar un proyecto económico y para realizarlo recurrieron a los militares. Con esto no quiero liberar a los militares de su culpa, creo que hay que procesarlos y ponerlos en su justo lugar. [...] Otro ejemplo, el represor Rubén Lavallén, quien se cree que llevó adelante la represión de los obreros de MB. Es decir, hay testigos que lo vieron en los secuestros, familiares que lo acusan de torturas, etc. Es decir, las pruebas acá no fallan: él era el subcomisario de la comisaría de San Justo que era un centro de tortura y se adueñó de una menor de un año, fue mandado para eso y después [...] la empresa lo toma como jefe de seguridad. Es impresionante, y en la película se ve muy bien, cómo él se acuerda de la bonificación exacta que cobraba. El dice 'yo en MB cobraba cinco veces más que como comisario'. Es decir, era un simple sirviente de la empresa."

El documental es una muestra de lo que pueden lograr la tenacidad y constancia casi militantes de una periodista como Weber para la lucha de clases. No sólo consigue documentación irrefutable que demuestra la relación orgánica entre empresarios, fuerzas armadas, ministros y sindicalistas propatronales a la hora de recuperar la tasa de ganancia asesinando la organización de los compañeros entre el '75 y la actualidad. Además lleva los resultados de su investigación a la altura de verdaderas herramientas de denuncia y propaganda en una campaña política contra las instituciones del sistema. Su investigación es central en las dos causas que se siguen contra Mercedes Benz y el Estado en Alemania y en nuestro país. Incluso motorizó la expulsión de Rodríguez de su elevado cargo en la Federación Internacional del Trabajo (organización que nuclea al sindicalismo metalúrgico mundial) para lo que la autora encabezó personalmente las tratativas con las direcciones sindicales europeas y americanas que lo despidieron.

Usted se preguntará el porqué del título del documental, la respuesta es elocuente: "El título *Milagros...* se lo puse porque hay un testimonio que hace el Gerente de Producción que declaró en los Juicios por la Verdad de La Plata; él cuenta que antes del golpe cayó mucho la productividad de la empresa. Cuenta que ellos [la Comisión Interna] hacían sabotaje, que metían cosas dentro de las máquinas y se rompían los motores, y no se podía mantener la línea de montaje y, si falla una máquina que es estratégica para todo el proceso, bueno entonces no va más. Entonces el juez le pregunta '¿usted cree que la Comisión Interna tenía que ver con ese sabotaje?'. Y él contesta 'bueno, no sabemos, no tenemos pruebas. Obviamente estaban en condiciones porque después de un tiempo prudente, estas cosas no volvieron a pasar y... milagros no hay, Doctor'. Es decir, funcionó la represión porque después la productividad volvió a levantarse."

El trabajo de Weber se inscribe en la mejor tradición del periodismo combativo, que en Argentina representó fielmente Rodolfo Walsh. La comparación no es para nada superficial. Contra la oposición férrea de uno de los capitales más importantes del mundo y sus personeros: el Estado Alemán, el Estado Argentino y la burocracia sindical. Contra la coherente "lentitud" del sistema judicial argentino y la falta de articulación de los diferentes organismos de derechos humanos que Weber sugiere en la entrevista. Contra todos y casi sin apoyo hace recordar las peripecias de Operación Masacre y El Caso Satanowsky. No sólo eso. El documental se cierra con la misma pregunta a los protagonistas (obreritos sobrevivientes y familiares de desaparecidos): "¿Ud. cree que se va a hacer justicia?". La mayoría comparte el pesimismo en la respuesta. Pero la autora y uno de los delegados sobrevivientes aclaran que: uno, si nadie da la lucha, menos resultados habrá y dos, es imposible que el mismo sistema social que asesina se condene a sí mismo. Idéntica conclusión a que arriba Walsh en 1969 tras doce años de haber buscado justicia para las víctimas de los fusilamientos de José León Suárez: "Era inútil en 1957 pedir justicia para las víctimas de la 'Operación Masacre' (...). Dentro del sistema, no hay justicia." Respuesta que -si uno la piensa bien- está llena de optimismo en la única vía para obtener justicia -o cualquier derecho humano fundamental-, a saber: la transformación definitiva de las relaciones sociales que fundamentan nuestra existencia, organizándonos y luchando por el socialismo.

## El escrache: una expresión de relaciones de fuerza

por Sebastián Cominiello  
 Grupo de Investigación de la Pequeña Burguesía en el CEICS

Una de las formas de las manifestaciones que junto al cacerolazo se ha generalizado en este último tiempo ha sido el escrache. Si bien su origen remite a la denuncia de la presencia en los barrios de los asesinos de la Dictadura, su alcance se ha ampliado, así como sus protagonistas y convocantes. Asambleas barriales, organizaciones sindicales y partidos políticos convocan a "escraches" frente a domicilios de políticos, funcionarios del FMI o empresas privatizadas. A partir de este desarrollo, han surgido varias interpretaciones sobre su significado. La más conocida es la del Colectivo Situaciones. Proveniente de ámbitos universitarios, el colectivo no cree necesario realizar una investigación formal sobre el fenómeno. Como si para Situaciones esto no fuera más que pérdida de tiempo. Como si todos pudiéramos hablar de todo sin necesidad sin necesidad de exponer mayor prueba que la simple opinión personal. Al menos esa es la imagen que parece surgir de su libro *Genocida en el Barrio*, donde nos

encontramos a cada paso con afirmaciones que carecen completamente de fundamento o al menos no se cree necesario justificar: "...el escrache es una situación porque implementa una práctica alternativa [...] donde contiene indicios de una nueva sociedad.". ¿Por qué una protesta de estas características contiene indicios de una nueva sociedad? ¿Cuáles son estos indicios? ¿Qué nueva sociedad? Así, una simple y normalmente pacífica marcha de protesta es transformada en un equivalente de la Revolución Rusa. Para peor, la incorporación de la gente que lo protagoniza se hace espontáneamente, con lo cual, pareciera que la nueva sociedad, la del espontaneísmo, brotará, lógicamente en forma espontánea. Este tema de la espontaneidad es uno de los predilectos de todos los adversarios de la organización política. ¿No basta con señalar que ninguna acción es espontánea, que toda acción contiene un grado, aunque sea mínimo, de conciencia? Más aún en marchas de este tipo cuya preparación y publicidad rehúyen a la idea de gente que se encuentra "de casualidad" en una esquina cualquiera. Si uno quiere entender los escraches, es

necesario separar los contenidos diferentes que se esconden hoy tras el mismo nombre. Hay que separar los escraches realizados contra miembros de la Dictadura militar, de los posteriores. Concentrémonos en los primeros. ¿Expresión de qué proceso social son? Formulamos, como hipótesis, que los escraches contra torturadores del Proceso son expresión de una relación de fuerzas pasada y de una actual. Son expresión de una relación de fuerzas pasada: la fuerza social que en los '70 desafió al capitalismo fue derrotada, a tal punto que sus supervivientes generacionales, sus hijos biológicos, sólo pueden reclamar "justicia" burguesa, en lugar de actuar sobre la fuerza contrarrevolucionaria como otra fuerza que se le opone en términos de clase. Son, al mismo tiempo, expresión de una nueva relación de fuerzas: la que expresa la recomposición del componente moral de las nuevas generaciones que se lanzan al combate, todavía incipiente, contra ese mismo sistema. En esa encrucijada está, nos parece, esta forma de manifestación que señala, al mismo tiempo, el fin de las armas y un nuevo rearme.

ENTREVISTA CON HERNÁN INVERNIZZI

# El Proceso de Reorganización Cultural

El Aromo entrevistó a Hernán Invernizzi, ex-combatiente del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) en los '70 que cambió "la crítica de las armas por las armas de la crítica" y dedica su esfuerzo actual a la investigación profesional de los alcances de la estrategia cultural de la burguesía argentina. Lo que sigue es el extracto de la entrevista al coautor de *Un golpe a los libros* (Eudeba, 2002).

¿Cómo definirías tu libro?

Este libro es un primer informe de una investigación mayor, que se llama Represión y Cultura que se hace en la Adjuntía de Derechos Humanos de la Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Bs. As. que empieza en el 2000. Simplificando, diríamos que el objetivo principal es ver la relación entre represión y cultura en la historia argentina reciente, relación que hay que problematizar. Investigar, analizar, teorizar todos los procedimientos de control y represión -que no son lo mismo- y que se utilizaron entre 1976 y 1983. [...] Creemos que es una forma de reformular el gran problema de la cultura política de una sociedad dada.

Uds. plantean dos hipótesis fuertes: una es corroborar -como había hecho la CONADEP- la existencia de un plan, un sistema organizado y la otra es enfatizar que había habido una preparación intelectual importante entre los encargados del "Proceso". ¿A esas hipótesis llegan con el devenir de la investigación?

No, son anteriores. [...] Yo lo pude percibir. Vengo de una familia que tuvo un papel importante en la cultura argentina de los '60 y '70, empecé a trabajar en el periodismo muy joven. Con mi experiencia de los censores en las cárceles y lo poco que uno podía leer en ellas, que había

denominadores comunes, constantes. Empiezo a intuir -por mis convicciones ideológicas no creo en las casualidades- que allí había un sistema, aunque no terminaba de ver cómo encajaban las piezas. Por otro lado, siempre creí que las Fuerzas Armadas tuvieron y tienen una política de formación de cuadros con gente muy capaz - aunque suene perturbador y chocante- que participan de los grandes debates culturales como el ejército brasileiro, a diferencia del resto de los militares latinoamericanos. Es una imagen equivocada esa de pensar en un ejército elitista, oligárquico: es como seguir pensando que el poder en el país lo tienen los estancieros. [...] Los nuevos militares son hijos de inmigrantes, lo que demuestra que tienen una relación con la sociedad mucho más fluida de lo que se cree, poco estudiada y conocida. Y además, como institución y órgano del Estado con políticas institucionales - más allá de sus conflictos internos- tuvieron lazos estrechos no sólo con el poder económico de la Argentina, sino con el poder del conocimiento, lo cual presupone que en un proyecto tan serio como la dictadura, la cultura estaría contemplada. En teoría mi planteo era al revés: somos nosotros (los del campo popular, la izquierda legal, la izquierda revolucionaria, "los progres", etc.) los que subvaloramos la política cultural y el mundo simbólico: es por eso que en Argentina Gramsci llega tan tarde a ser leído primero y aceptado luego. Contrariamente, del otro lado del campo popular -o como quieras llamarlo- siempre priorizaron la educación, la comunicación y la cultura.

El libro es como el *Nunca Más* de la cultura.

Hay una correspondencia. Al campo de concentración clandestina le corresponde el equipo de

censura, es decir no son ni más ni menos importantes. El análisis que hizo la dictadura fue muy simple: tenemos que matar entre 30.000 y 40.000 tipos y al resto los tenemos que "quebrar" a todos. Hay que hacer una nueva acumulación cultural acorde con el nuevo contexto internacional y a nuestros intereses de clase, eso es el plan de Martínez de Hoz. De lo que se dan cuenta es que si matan a los que tienen que matar, expulsan a los que haya que expulsar pero no convencen al resto, en diez años el problema empieza de nuevo, por eso tanta importancia a la cultura. Ellos tenían que intentar un proyecto de producción de hegemonía y lo tuvieron. Era una mesa de tres patas: cultura-educación-comunicación, represión física y sistema económico. Y si sacás una de esas patas se cae todo a pedazos. Y ellos lo entendieron perfectamente bien.

¿Cuál era el concepto de cultura que manejaban?

Eran pragmáticos. La alianza de clases y los militares que llevaron a cabo el golpe, tenían un concepto increíblemente flexible y práctico de cultura: para ellos cultura es casi todo, por eso casi todo debe ser controlado, revisado y modificado [...] Reproducir una carta de 1977 escrita por el Gral. Vaquero -cuando la izquierda argentina aún no conocía al pensador italiano- que dice "guarda que los zurdos se nos vuelven gramscianos y no estamos preparados para eso". Hallamos un coronel retirado del ejército que en publicaciones del Círculo Militar de la década del '70 citaba a Raymond Williams en inglés y había empezado a hacer investigaciones sobre opinión pública en los comienzos de los '60, que son tan consistentes que se las pasamos a la UBA para que haga una evaluación. Fue el primero -en los '70- que informatizó las encuestas de opinión en el país. No sabemos nada, es increíble: tenemos un conocimiento superficial de los adversarios. Hay que rastrear la cantidad inmensa de tipos que manejaron el Estado a partir del '76: asesores, rectores universitarios, directores de departamento, de investigación, funcionarios menores, etc. Qué formación tenían, qué libros leían, a cuáles congresos asistían, en qué universidades públicas o privadas trabajan en la actualidad, etc. Miles de cuadros civiles con una producción intelectual importante.

Se ve en el libro que en el discurso militar se parte de la caracterización de guerra. Ustedes se oponen a ella, hablando de genocidio ¿por qué?

Francamente creo que no hubo una guerra. Pienso que existió un proyecto de clase que se proponía -la gran burguesía terrateniente con actividades económicas diversificadas: financieras, etc. creada contra el Estado de Bienestar mercadoinfernista encarnado en el peronismo- llevar adelante un proyecto de refundación de nuestro país de común acuerdo con sectores de las FFAA. No creo que eso sea una guerra, es lucha de clases y hay una represión a aquellos sectores que no eran funcionales a dicho proyecto. Por eso la mayor cantidad de desaparecidos no son guerrilleros, pues nosotros no éramos el problema mayor, sino los militantes de base, algunos dirigentes sindicales. La guerrilla hacia marzo del '76 estaba hecha pelota.

Eso, reconocéme, no está en el libro.

No, es verdad. Porque creíamos que en un informe sobre libros, etc. no había que avanzar por allí. En otros trabajos que estamos a punto de publicar, desarrollamos más esto [...] Pero al tener necesidad de publicar (yo soy funcionario público, cobro un sueldo, no soy un floqui, y tengo que mostrar el fruto de mi trabajo). O sea, hubo apuro por sacar el libro y a la vez, de ampliar el marco de estudio. Vamos a publicar por ejemplo un documento que estaba en uno de los últimos trabajos de Enrique Vázquez que es una directiva anual del Comandante en Jefe del Ejército para su tropa, documento superreservado [...] dice casi textual: "el enfrentamiento militar con el enemigo subversivo está terminado, ahora tenemos que seguir con la mente de los argentinos", eso lo escribió Videla, no yo; y ahí te hablan de economía, de educación, de diplomacia, de comunicación, etc. pues las organizaciones

militares revolucionarias ya han sido derrotadas y no tienen capacidad de maniobra alguna. Sin embargo sigue la guerra ¿por qué? Porque no es una guerra, es la iniciativa de una clase por imponer su proyecto de país de acuerdo a sus intereses de clase históricos. Por eso creo que en los '70, si bien no la defino como situación revolucionaria, hubo una suficiente efervescencia como para preocuparlos, entonces deciden tomar la iniciativa antes de que se vuelva todo más peligroso...

Me parece entonces que subjetivamente la burguesía argentina tiene más claro que es lo que hay que hacer para terminar con el conflicto.

Lo decimos más simple: la tuvieron más clara. Tuvieron mejor diagnóstico entonces tuvieron mejor proyecto y por ende, les fue mejor. Esto está lejos de alegrarme, no me gusta decir esto: lo pagué con doce años y medio de cárcel, pero no hay que cerrar los ojos, hay que aprender...

Es como preguntarnos por qué perdimos...

No es que perdimos: nos cagaron a sopapos. No obstante que el espíritu de movilización siga, la protesta, etc; pero hay que entender cómo fueron las cosas. Pero nos pegaron una paliza terrible.

Hay un reconocimiento de que en la batalla militar ganaron. En la batalla cultural ¿ganaron también?

Es muy difícil de evaluar, es una de las preguntas que nos hacemos desde que empezó la investigación. Si la opción es ganar o perder, estamos cometiendo un error de método, es imposible que en un aspecto tan complejo y polisémico se pueda hablar de victoria o derrota. Lo que sí creo es que ellos consiguieron producir cambios significativos en nuestra cultura en términos generales y en nuestra cultura política en términos particulares (legitimación de saberes, políticas culturales, etc) que no son definitivos ni tampoco son todos lo que ellos hubiesen querido. De hecho, ellos reconocen no haber triunfado en la subjetividad, en la batalla cultural (fijate que ellos identifican política y cultura). Es interesante entender qué quieren decir con ello, porque nos permitiría entender qué creen que es lo que ganaron: la brutal represión física (a mí por ejemplo no me quedaron amigos, los mataron a todos). En el terreno económico-social ganaron en forma aplastante. [...] Ha sido tan grande el avance de la gran burguesía en este país que le vendió y convenció a amplios sectores -y muchos ex izquierdistas- que "las utopías han muerto", o no hablar en términos de "clase" y reemplazarlos por grupos, sectores o cualquier otro término...

Y eso justamente permite afirmar que existió una guerra, una clase operando militarmente contra otra y por eso destruir Eudeba, perseguir autores, etc., etc.

Persecución en cuanto a bibliografía marxista por ejemplo, muy particular: fijate que *El Capital* estaba en la bibliografía de ciertas universidades en dicha época, leerlo no te convertía automáticamente en revolucionario. Sí estaba prohibido *Operación Masacre*, pero no por ejemplo cierta obra de teatro contestataria para que un sector "progre" se descargue y la vea. Por eso, dicho nuevamente, ellos la tenían clara: la capacidad comunicacional los preocupaba, la capacidad de influencia que tenía esa revista, ese film, esa obra teatral. Los informes de inteligencia -en ese sentido idénticos a los publicitarios- hablan de un "público blanco" evaluando la relación impacto/costo. Muchos intelectuales y artistas figuran en listas de esos informes en donde se los sigue, se hace un análisis detallado de su obra específica y se termina afirmando como conclusión "dejémoslo: no jode a nadie", con lo cual si ese artista lee el informe puede llegar a decir "¿cómo que no llego a nadie?" o mejor "que suerte que no tuve éxito", o sea en términos de supervivencia piensa "qué bien, zafé" y en términos políticos "soy un tarado, no influyo a nadie". Al poder le preocupaba la eficiencia de su adversario. Ellos pensaban siempre en términos políticos. En un sentido podemos decir que un guerrillero armado era menos peligroso que un militante sindical o un delegado de fábrica para la dictadura...

## Demonio hay uno solo

por Rosana López Rodríguez  
Especialista en Cultura Popular

En el Teatro Regio, que depende de la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, se está realizando una puesta de *Romeo y Julieta* dirigida por Alicia Zanca. Allí el espectador se encuentra con dos lecturas diferentes de la obra: una, la puesta en escena; otra, la que parece pretender la directora y que aparece en el programa. En ambos casos queda claro que se trata de una lectura del Proceso y del problema de la justicia hecha a partir del texto de Shakespeare. Esta operación de leer a los clásicos desde una visión actual es alentadora. Lo que no quiere decir que la analogía buscade resulte feliz. Tanto en la obra como en el programa, Zanca revive la teoría de los dos demonios. En la época de Shakespeare el drama afectaba a dos familias "de igual abolengo", dos familias de la burguesía, pero en la Argentina de los '70 no se produce un conflicto entre iguales. Por el contrario, es un conflicto entre clases sociales (explotada una, hegemónica la otra). Los desaparecidos no pertenecen al mismo bando que los represores: no existieron dos demonios enfrentados, ambos con el mismo poder e "igual de equivocados". Nuestro Estado fue el agente de la burguesía, no el pacificador. Tanto en la puesta como en el programa el conflicto carece de otra explicación que no sea la de un odio irracional, cuando sabemos que la lucha de clases es perfectamente racional y razonable. En la obra, el Príncipe trata de imponer la paz entre las dos familias y aparece en silla de ruedas, transportado por un sirviente: lo suficientemente "inútil" como para lograr la pacificación. Alfonsín pidió "en silla de ruedas" el "Nunca más" y, en un último gesto de "incapacidad-discapacidad", promulgó las leyes de Obediencia Debida y Punto Final. Esas acciones no alcanzaron: luego de las muertes, el Príncipe (¿Menem?) aparece de pie y decreta la paz y el olvido definitivo. Se puede deducir de la puesta una lectura menemista del problema, en tanto el Estado aparece como agente neutral para pacificar. Sin embargo, en el programa, Zanca se despacha con lo siguiente: "pensaba en el filicidio durante la dictadura, en el olvido y la impunidad durante la democracia, pensaba en los que como el Príncipe en esta obra- decretan la paz de los sobrevivientes culpables de tanta muerte, [...] pensaba en una justicia diferente que contuviera y reflexionara de otro modo sobre las personas." Aquí se critica tanto a Alfonsín como a Menem: al primero, por blandura y al segundo, por falsa justicia. Zanca parece decirnos que buscamos un nuevo príncipe (¿Kirchner?) que imponga la

verdadera paz, no por el perdón y el olvido, sino por el juicio a los dos demonios. El juez Bonadío, junto con los legisladores, parece estar contribuyendo a reformular el final de la obra y, en este sentido, a darle el gusto al "pedido" que se hace en el programa. Ahora bien, la directora no puede ver detrás del Príncipe a la clase dominante, a la burguesía. Su mirada de pequeña burguesía progresa se lo impide. No puede entender que "Juicio y castigo a los culpables" significa la abolición del dominio de una clase que con su Estado masacró a la otra, impuso el perdón y el olvido y ahora pretende maquillarlo de justicia final. Por la misma razón que no puede ver al Estado como un estado de clase, tampoco percibe a los contendientes como representantes de clases antagónicas. En tanto los odios de los '70 no fueron "irracionales", los militantes de cada una de las fuerzas sociales que se enfrentaron lo hicieron racionalmente en defensa de sus intereses (el proletariado y la burguesía). Si no son iguales, si no hay dos demonios, sino uno solo es porque la posición de ambas clases y por lo tanto, de sus militantes, no es de simetría e igualdad, sino de subordinación y antagonismo. La representación de los militantes del '70 (se entiende que de uno y otro bando) como niños enamorados, víctimas de padres crueles diluye un episodio de la lucha de clases y a sus militantes en una mera confrontación inútil por absurda. Además, estaremos diciendo que los desaparecidos eran un conjunto de ingenuos que no sabían lo que hacían y lo que pretendían, que los habían engañado o que, en el peor de los casos, se habían equivocado. Y los estaremos "haciendo desaparecer" de nuevo al olvidar las verdaderas razones por las que lucharon. Por último, en esta tragedia dirigida a los jóvenes, Zanca les propone (tanto en la representación como en el programa) hacer oídos sordos a los demonios que parecen estar renaciendo, no se sabe bien encarnados por quiénes, pero no seríamos injustos si pensáramos (por izquierda) en las versiones más combativas del movimiento piquetero. Hay allí una advertencia terrible para los luchadores actuales: la sociedad argentina es inmodificable y por eso no debemos dejarnos llevar por odios "irracionales del pasado". De lo contrario, sólo conseguiremos sacrificios estériles. Así lo que en Shakespeare era una reivindicación del papel del Estado en la construcción de la sociedad capitalista (obligando a la burguesía a dar fin a la venganza privada) y que tenía, por lo tanto, un sesgo progresivo, en la versión de Alicia Zanca (tanto arriba como abajo del escenario) el resultado no es sino reaccionario porque coloca a las víctimas como victimarios y llama a sus asesinos a juzgarlos y encarcelarlos.

## Salió Razón y Revolución n° 11

"El Argentinazo hoy" es el título del dossier que incluye un análisis del proceso político en el largo plazo desde la apertura democrática hasta la actualidad por Pablo Rieznik y una discusión sobre el sujeto histórico de las jornadas del 19 y 20 por Nicolás Ifigo Carrera. Investigadores de la Universidad Nacional del Comahue presentan un trabajo sobre Zanón realizado en el marco del acuerdo firmado por dicha institución y los obreros de la fábrica. En otras secciones destacan los artículos sobre la lucha de clases en los '60 y '70: Villa Constitución y el Mendoza y la continuación del trabajo sobre la literatura popular de Rosana López Rodríguez. Marina Kabat y Laura Caruso se ocupan de las primeras presidencias radicales con investigaciones sobre los obreros marítimos y la política social de Yrigoyen. Completan el número un texto sobre el pensamiento dialéctico, de Juan Ifigo Carrera; otro sobre Irak del Colectivo CICSO y una crítica marxista a la teoría del Big Bang por Eric Lerner. Carlos Astarita, Santa Revuelta y mucho más.

# ¡HISTÓRICO!

El proletariado revolucionario ha dado un paso más en el conocimiento de la realidad argentina. El lunes 25 de agosto, nuestra compañera, la licenciada Marina Kabat, defendió con las más altas calificaciones su tesis de licenciatura "Procesos de trabajo en la industria del calzado, 1870-1920", ante el jurado del Departamento de Historia de la Universidad de Buenos Aires, cumpliendo ampliamente con las exigencias teóricas y empíricas necesarias. Su trabajo es el producto de varios años de tenaz investigación en el marco de uno de los equipos de investigación de *Razón y Revolución*, e intenta echar luz sobre el grado de desarrollo real de las relaciones de producción capitalistas en la etapa formativa del capitalismo argentino. Un trabajo fundamental para comenzar a comprender en profundidad las condiciones materiales del desarrollo de la lucha de clases en nuestro país. Un trabajo que se opone a la historia oficial que defiende la inexistencia, en nuestro país, de capitalismo, clases sociales y, por lo tanto, de lucha de clases. Historia con las que, manuales de secundario mediante, se llena las cabezas de nuestros niños con las ideas de la clase dominante. Pero es también un trabajo que se

enfrenta a cierta cultura marxista también dominante, que cree que lo único que hay por hacer es recitar religiosamente los textos clásicos o, a la inversa, discutir (y citar por montones) con "marxistas" extranjeros acerca de cuestiones abstrusas a las que nunca se investiga realmente. Vivimos este acontecimiento como lo que es: una victoria, muy pequeña, pero victoria al fin, en la lucha de clases. Y en un campo de batalla hostil que se aboca a expulsar, por todas las vías posibles, a los historiadores que militan por el socialismo, como nuestra compañera. Años de investigación, de militancia, de batalla contra los defensores del "buen capitalismo", de esfuerzo intelectual y anímico, de magros salarios docentes, han dado sus frutos. Como un aroma atrapado en la piedra, a un militante revolucionario todo le cuesta el doble. Y cuando da flores como ésta, esos años de lucha se transforman en felicidad y esperanza. Por eso, sólo nos resta decir: ¡Gracias, Compañera!

Nota: la tesis de la compañera Kabat entrará en imprenta en breve. Notificaremos a los lectores cuando el libro esté ya disponible, calculamos que para marzo del año que viene.

## UNIVERSIDAD OBRERA

Comienza el viernes 12 de setiembre a las 17 hs. el seminario *Introducción a las Ciencias Sociales, el Marxismo y la Investigación Científica*, dictado por el prof. Fabián Harari. Dirigido a docentes de tercer ciclo de EGB y secundarios, participantes de las asambleas populares e ingresantes a carreras humanísticas que quieran acercarse a los trabajos clásicos del marxismo para un acercamiento a los problemas sociales que permitan pensarlos y trabajarlos de forma más eficaz. Se otorgarán certificados de la UBA. Duración: 4 clases. Facultad de Filosofía y Letras, Puán 480, aula boquitas 2, subsuelo.

El Prof. Eduardo Sartelli sigue dictando todos los sábados la materia "Problemas de Historia Argentina Contemporánea. La crisis orgánica de la sociedad argentina y la emergencia de una alternativa revolucionaria (1955-2002)". La crisis que atraviesa la sociedad Argentina requiere una explicación profunda y una interpretación que supere lo meramente coyuntural. Repasar los últimos 50 años de historia argentina es una buena ocasión para llevar a cabo un análisis de ese tipo.

En octubre comienza el curso *Adiós a la Argentina* a cargo del Prof. Sartelli organizado por *RyR* y la Asamblea Popular de Plaza Congreso. Para consultar día, horario y lugar

Asambleacongreso@hotmail.com  
También en octubre se dictará el curso sobre el funcionamiento del capitalismo (economía, sociedad y Estado) con la Asamblea Popular de Mercedes, Pcia. de Bs. As. a cargo de Leonardo Grande, investigador del CEICS.  
Para informes e inscripción: [ryrprensa@yahoo.com](mailto:ryrprensa@yahoo.com)

## CONVOCATORIA

Desde *Razón y Revolución* nos proponemos contabilizar la totalidad de las bajas sufridas por la fuerza revolucionaria que desafió al régimen capitalista en la década de los '70. El proletariado es la clase que menos posibilidad tiene de acceder a los medios necesarios para denunciar a sus muertos, ya sean medios materiales o culturales. Hay una gran masa de delegados sindicales de base, obreros rurales y demás, que no militaban en ninguna organización y que fueron muertos o desaparecidos. A esos compañeros queremos encontrar, a los que aún continúan "desaparecidos", a los miles de muertos y desaparecidos que permanecen en la más absoluta oscuridad y nadie reclama. Esta tarea requiere de una búsqueda intensiva en todos los rincones de la Argentina. Para poder llevar a cabo este proyecto necesitamos de la colaboración de todos aquellos que estén dispuestos a poner en marcha grupos de búsqueda en todos los puntos del país, ya sean militantes políticos o sindicales, historiadores, maestros, estudiantes, periodistas, o cualquier interesado. También convocamos a todos aquellos que puedan aportar datos sobre el tema, por más mínimos que sean, a comunicarse con nosotros. Si logramos establecer una verdadera red nacional de búsqueda de los compañeros muertos y desaparecidos, estaremos dando un paso muy importante en el conocimiento de la historia de nuestro país y de nuestra clase. Comuníquese con nosotros a: [rednacionaldebusqueda@yahoo.com.ar](mailto:rednacionaldebusqueda@yahoo.com.ar)

## Las propuestas de la izquierda ganaron el XVIII° Encuentro Nacional de Mujeres

Las brujas irreverentes del acto de inauguración nos transformamos en "piqueteras" que les copamos el encuentro y la ciudad de Rosario. Mujeres luchadoras que confrontaron con argumentos profundamente políticos para obtener un plan de lucha. A pesar de la propuesta de la organización, que quería consensuar con mayoría y minoría no votar para que el ENM fuera -como históricamente fue- un lugar de reflexión e intercambio de ideas. La reunión de 20.000 mujeres inundó la ciudad complaciente con la más alegre y fuerte marcha en la que se unían los cantos por el derecho al aborto legal y gratuito, los reclamos al gobierno de Reuteman, cómplice de la catástrofe natural. La memoria del Cordobazo y la complicidad de la Iglesia con los genocidas y torturadores, le música, las banderas rebeldes, circularon por las calles de Rosario durante tres horas.

Del XVIII° ENM del 16 al 18 de agosto participamos veinte mil mujeres de todo el país. Las Asambleas "Lezama 20 de diciembre" Plaza Congreso viajamos en tren con compañeros del Polo Obrero, MIJD, CUBa y otros movimientos. Antes de salir se hizo una cadena humana para subir al tren los alimentos que el Polo Obrero llevaba para esos días. Durante el viaje hablamos sobre los talleres que se iban a realizar y a cuál iríamos. Lezama 20 participó en "La mujer en los barrios" el primer día y luego en "La mujer en las organizaciones productivas". Los debates en los talleres fueron muy fogosos, porque los compañeros de la CCC, católicos, etc. querían romper con las consignas que nuestras Asambleas llevaban, que eran surgidas de la V Asamblea Nacional de Trabajadores. Nunca en 17 años las mujeres habían votado, solamente se leían las experiencias y soluciones que habían comentado en los talleres. Por lo tanto planteamos que se debían votar las resoluciones para concluir en un plan de lucha. Muy debatida y resistida fue nuestra propuesta, pero en casi todos los talleres tuvimos la fuerza suficiente para hacer que nuestra posición fuera aceptada y llegó a votarse, cambiando así el método "light" por nuestro "método piquetero".

Cabe resaltar que los talleres "La mujer y el aborto", "Sexualidad y la mujer" y "La mujer en la educación" fueron boicoteados por grupos de mujeres católicas. No obstante, el segundo día se realizó una asamblea paralela y "rebelde" donde nos planteamos cómo ayudar a los talleres donde éramos minoría para que se votara nuestra consigna **Anticonceptivo para no abortar, aborto para no morir**. Fue muy fuerte. Llegamos a levantar las manos las mujeres que alguna vez habíamos abortado y, por supuesto, éramos mayoría.

La marcha contra el gobierno de Reuteman y contra la Iglesia fue magnífica: cuerdas y cuerdas de gente gritando consignas contra el Lole y por la despenalización del aborto. La gente nos aplaudía desde las ventanas a pesar de ser feriado y haber poca gente en la ciudad. El último día se realizó el cierre en el monumento a la bandera. Con un total de 44 talleres que debían informar sus resoluciones se desbordó -por lo largo- la capacidad y metodología del Encuentro.

Las medidas más votadas fueron la urgente expropiación definitiva de las fábricas recuperadas, que queden bajo control obrero, (Brukman, Zanón, Sasetru, Renacer, supermercado Tigre, etc.) sin intervención de las provincias sino a través del Estado Nacional; urgente atención gratuita e indemnización a los inundados; juicio y castigo a Reuteman y los responsables de las inundaciones; trabajo genuino para todos los desocupados; ruptura con el FMI y no pago de la deuda externa; desprocesamiento a todos los compañeros luchadores del campo popular; no al ALCA; por el derecho a decidir y disfrutar sobre nuestro propio cuerpo; anticonceptivos gratuitos para no abortar y aborto legal en hospitales públicos y con contención psicológica; despenalización del aborto; educación sexual en todas las escuelas públicas y privadas; separación de la Iglesia del Estado; etc. Al término del acto se hizo un piquete a la Casa de Gobierno porque lamentablemente había fallecido una compañera del MIJD y no conseguimos dinero para el cajón, traslado, etc. Por suerte las gestiones del piquete con el Polo Obrero al frente ganó que la gobernación se hiciera cargo de los gastos.

Cada agrupación fue ubicada en una escuela. La nuestra era pequeña y estaba cerca de la estación. dormimos en un aula, en bolsas de dormir, rodeadas por compañeras del Polo. La nota de color fueron las bromas y la alegría, pero me asombró el grado de conciencia política de las compañeras del Polo. Las comidas preparadas por algunos compañeros que habían ido para esa tarea las hacíamos todas juntas en el comedor de la escuela. Allí mismo se realizó antes de viajar una asamblea donde se evaluó lo que habíamos vivido. Fue muy positivo el resultado.

Plan de lucha votado: El 26 de setiembre a las 18 hs. marcha por el derecho al aborto; 25 de noviembre, movilización por el "Día de lucha contra la violencia hacia la mujer", llevando un petitorio a las autoridades.

Liliana Ponce, Florencia, Elsa, Nora, Haydeé, Karina y Vicki de las Asambleas Populares Plaza Congreso, Lezama 20 de diciembre, Ayacucho y Rivadavia.

### Contra la Cultura del Trabajo

El derecho a la pereza, de Paul Lafargue, vuelve a la palestra para luchar contra esa absurda idea de que el trabajo es el único fin de la vida. Los socialistas nos proponemos la abolición del trabajo y la liberación de la existencia creativa.

Acompaña al clásico de Lafargue una biografía del revolucionario francés y un conjunto de estudios que traen el debate a este presente argentino, tan pleno de potencialidades excepcionales.



**EDITE SU LIBRO**

REVISTA O MANUAL

Al más bajo costo

200 LIBROS, 80 PÁGINAS, TAPA 3 COLORES

**\$ 850.-**

Te.: 4585-4694

### Proyección del documental **Milagros no hay Los desaparecidos de Mercedes Benz**

Mesa redonda con **Inés Izaguirre y Gabriela Weber**  
Viernes 19 de setiembre 17hs.  
Facultad de Ciencias Sociales (UBA)  
Marcelo T. De Alvear y Uriburu  
Organiza *Razón y Revolución*

**"LA PLAZA ES NUESTRA"**

SÁBADO 20 DE SEPTIEMBRE  
12.30HS. PRESENTACIÓN DEL LIBRO DE EDUARDO SARTELLI Y ASAMBLEA POPULAR PLAZA CONGRESO EN GRISSICULTURA CHARLONE 55  
INFOMES [ryrprensa@yahoo.com](mailto:ryrprensa@yahoo.com)

**"CONTRA LA CULTURA DEL TRABAJO"**

SÁBADO 4 DE OCTUBRE  
12.30HS. PRESENTACIÓN DEL LIBRO DE EDICIONES HACHA Y TIZA (RAZÓN Y REVOLUCIÓN - ORGANIZACIÓN CULTURAL-) EN GRISSICULTURA CHARLONE 55  
INFOMES [ryrprensa@yahoo.com](mailto:ryrprensa@yahoo.com)

**Cine Club TEA**  
Programación de setiembre

**"Nazismo: cine y memoria" (5° edición)**  
con la colaboración del Goethe Institut  
(todas las proyecciones son en 16mm)

sáb. 6, a las 20 hs. y dom. 7, a las 19 hs.  
**EL CORAJE DE MI MADRE** (1995) dir.: Michael Verhoeven, s/cuento de George Tabori, con George Tabori, Pauline Collins, Ulrich Tukur **Verhoeven** adopta la posición opuesta a Spielberg en *La lista de Schindler*: "Los espectadores no deben olvidar que es imposible narrar el verdadero horror de la shoa".  
sáb. 13, a las 20 hs. y dom. 14, a las 19 hs.  
**EL PUENTE** (1959) dir.: Bernhard Wicki, con Volker Bohnet, Fritz Wepper, Michael Hinz. *Mejor Film Festival de Cine de Mar del Plata 1960* El film describe, a fines de la Segunda Guerra, la defensa por parte de 7 adolescentes de un puente aleado a la ciudad en que viven. Este hecho, le sirve al director para describir los mecanismos ideológicos del nazismo.  
sáb. 20, a las 20 hs. y dom. 21, a las 19 hs.  
**DURANTE LA NOCHE, CUANDO LLEGABA EL DIABLO** (1957) dir.: Robert Siodmak, con Mario Adorf, Annemarie Düringer, Werner Peters, Claus Holm **Siodmak**, realiza a su regreso a Alemania -después de su exilio en los '40- este film donde a través del acclonar de un asesino psicópata que vive a la sombra del régimen nazi denuncia el carácter corrupto del Estado Nazi.  
sáb. 27, a las 20 hs. y dom. 28, a las 19 hs.  
**EUROPA EUROPA** (1989) dir.: Agnieszka Holland, con Marco Hofschneider, Julie Delpy, Andre Wilms El film se basa en la auténtica historia de Salomón Perel y su supervivencia en una época convulsiónada. Nacido en 1925, de familia judía, habían huido a Alemania luego de la Revolución Rusa, y luego a Polonia antes de la Guerra. A los 14 años es acogido por un orfanato soviético y tras la invasión de Hitler a la URSS se une al ejército alemán, huyendo, en el fin de la guerra, al ejército rojo.  
En Aróez 1460 PB 3. Tel.: 4854-6671 / 4832-2646  
Bono contribución \$3.- Todas las funciones son con debate posterior.

**GRISSICULTURA**  
Centro Cultural de Artes y Oficios en la fábrica recuperada **GRISSINOPOLI**

12/9 Viernes 21Hs. Encuentro poético (entrada libre)  
13/9 12.30Hs. Presentación del libro "Gramsci, del Americanismo al Talibán Globalización, Imperialismo y Reconstrucción de la sociedad civil en América Latina" de Hugo Calello (entrada libre)  
13/9 Sábado 20.30Hs. Teatro "Justo en la perdida"  
20/9 Sábado 12.30Hs. Presentación del libro "La plaza es nuestra: la lucha de clases en la Argentina del siglo XX" de Eduardo Sartelli y Asamblea Popular Plaza Congreso (ediciones Hacha y tiza de Razón y Revolución organización cultural-).  
20/9 Sábado 20.30Hs. Teatro "Justo en la perdida"  
21/9 Domingo espectáculo Morena Cantero  
27/9 Sábado 19.30Hs. Festival Homenaje a Victor Jara por Centro Cultural Pablo Picasso  
28/9 Domingo Espectáculo Morena Cantero  
4/10 Sábado 12.30Hs. Presentación del libro "Contra la cultura del trabajo" de Ediciones Hacha y tiza (Razón y Revolución - Organización Cultural-).

**Centro Cultural GRISSINOPOLI**  
Charlone 55 (Córdoba y Dorrego) . Chacarita.  
Capital Federal  
Teléfono: 4772-1001 .  
e-mail: [grissicultura@topia.com.ar](mailto:grissicultura@topia.com.ar)